Parasha Vayetzé



El sueño de la escalera celestial

Jacob salió de su hogar y comenzó un largo viaje. Al llegar la noche, apoyó su cabeza sobre una piedra y se quedó dormido.
¡Entonces tuvo un sueño maravilloso! Vio una escalera que llegaba hasta el cielo, con ángeles que subían y bajaban. Elohim le prometió acompañarlo y bendecir a su descendencia.

Jacob llega a la tierra de su familia

Al llegar a Harán, Jacob encontró un pozo donde unos pastores daban de beber a sus ovejas. Allí conoció a Raquel, hija de Labán. ¡Al verla, Jacob se llenó de alegría y la ayudó a mover la gran piedra del pozo para dar agua al rebaño!

Siete años por amor

Jacob se enamoró de Raquel y pidió casarse con ella. Labán le propuso trabajar siete años. ¡Jacob aceptó con alegría! Los años pasaron rápidamente porque la amaba mucho. Pero el día de la boda, Labán lo engañó y le entregó a su hija mayor, Lea.

Una familia que creció

Jacob también se casó con Raquel y trabajó otros siete años. Con el tiempo, su familia creció y nacieron muchos hijos. Aunque hubo dificultades y rivalidades, Elohim estaba formando una gran familia que llegaría a ser el pueblo de Israel.

Jacob prospera y decide regresar

Jacob trabajó muchos años cuidando los rebaños de Labán. Aunque enfrentó engaños y cambios en su salario, Elohim lo ayudó y sus rebaños crecieron. Entonces Jacob decidió regresar a la tierra de sus padres con su familia y todo lo que había conseguido.

Un pacto de paz y un encuentro sorprendente

Labán persiguió a Jacob, pero Elohim lo protegió. Después de hablar, ambos hicieron un pacto de paz y levantaron un montón de piedras como señal. Jacob continuó su camino y, al llegar, ¡unos ángeles de Elohim salieron a su encuentro!